



HISTORIA DE ESPAÑA

LAS CRISIS ECONÓMICAS

Elaborar un resumen de los momentos de crisis económica que ha vivido el país desde la Antigüedad hasta la crisis económica de 2007

PROYECTO DE
INVESTIGACIÓN

5

DOCUMENTOS DE
TRABAJO

2º DE
BACHILLERATO

La crisis del siglo II

Leer y resumir el siguiente artículo: “Marco Aurelio y Cómodo: el hundimiento de un sistema económico”

Se puede bajar en la siguiente dirección:

http://www.angelfire.com/pq2/chic/chicweb/CRISIS_DEL_SIGLO_II.pdf

La crisis de la Edad Media

Aunque el riesgo de estimar la estructura fiscal, y por ende la respuesta a problemas como la deuda pública, de las instituciones políticas del pasado es algo arriesgado, puede afirmarse que en los albores del siglo XV, y ya durante el final de la centuria anterior, se desató una crisis económica derivada de la fragilidad del sistema. Pero, sobre todo, esta crisis tenía que ver mucho con la forma en la cual se relacionaban las elites políticas y económicas con el entramado de intereses sociales que les unían.

El ejemplo del Reino de Mallorca entre 1373 y 1405 es sintomático: el exceso de gasto de un modelo que se basaba en gran parte en el capitalismo feudal chocaba con el funcionamiento de las estructuras de préstamo. La deuda, después de todo, hay que pagarla de algún modo. Los diferentes reinos peninsulares no poseían el control real sobre sus riquezas, sino que las empleaban para endeudar la riqueza pública a costa de su crecimiento personal. Las clientelas se servían mediante el uso del gasto público y se desviaba tal cantidad de fondos que, a pesar del plan de saneamiento iniciando en 1373, en tres décadas la Hacienda mallorquina acabó quebrando por completo.

Lo interesante de este asunto es que la bancarrota mallorquina sirvió de acicate para un cambio profundo en los reinos de Aragón y Castilla que comenzaron a reformar el modo en el cual gestionaban sus impuestos y la deuda pública. La forma en la cual se hizo (créditos públicos a largo plazo, aumento de los impuestos indirectos sobre los directos) asentó un modelo fiscal que creará toda una mentalidad. En las ciudades, las elites urbanas procedentes, pertenecientes o aspirantes a la nobleza se ven muy beneficiadas por el nuevo modelo fiscal; mientras tanto, todas las clases populares tanto en la ciudad como en el campo ven cómo aumenta el expolio impositivo al que son sometidos. Unas elites que asientan su red de clientelas mediante la riqueza de la base de la pirámide social. Riqueza, por llamarlo de algún modo.

La forma de comportamiento mafioso tiene que ver con la forma en la cual se redistribuyen los bienes existentes. La crisis que llevó a la reestructuración de los reinos peninsulares hasta dar forma a una cultura fiscal extractiva se inició hacia 1333 cuando comenzaron sucesivas hambrunas derivadas de épocas de malas cosechas. Pero no fue solo la existencia de malas cosechas lo que motivó esta situación. Los concejos urbanos (ayuntamientos) pidieron en repetidas ocasiones al monarca que acabase con la especulación del precio de los cereales y la exportación masiva de grano al exterior donde se pagaba más alto. Es más, muchos expertos señalan que, realmente, fue la circulación de moneda de baja ley y la diferencia de precios entre mercados lo que motivó una auténtica fuga de capitales de la principal fuente de riqueza de la época: la producción agrícola.

Además, las débiles monarquías peninsulares habían ido engordando el crecimiento urbano para restar poder a la poderosa nobleza terrateniente. El problema vino cuando gran parte de esa nobleza se asentó como poder también en las ciudades, lo que provocó una gerontocracia urbana que pervive aún hoy día. Resulta paradójico que el paradigma del crecimiento urbano insostenible fuese entonces, como hoy, el Levante peninsular. Con tantas ciudades que superaban los veinte mil habitantes, existía un gran número de personas que dependía de una fuente de riqueza que ni controlaban ni participaban como trabajadores.

La especulación hizo presa del sistema ante el avance de las crisis del siglo XIV. El interés de los préstamos aumentó hasta el 8% y el 10%, con enormes desórdenes monetarios que llevó en países como Francia a perder la mitad de su valor. Con ello, cayó la cantidad de materias primas y productos disponibles, provocando un aumento de la criminalidad según nos

cuentan las fuentes y, con ello, al surgimiento de redes que buscaban controlar el tráfico de mercancías. Estas redes eran tanto de extorsión para los productores como de retención de los productos en los almacenes en los sectores de control económico.

En ningún caso, la situación de la Península Ibérica podía deberse a un "colapso malthusiano". Esto es, la existencia de menos recursos que población a alimentar. La mayoría de las estimaciones rondan los 5 millones de habitantes para los reinos cristianos peninsulares en el comienzo del siglo XIV, una cantidad muy baja si tenemos en cuenta la cantidad de territorio controlado en aquel entonces. Lo cierto es que durante los primeros años de las crisis bajomedievales los reinos cristianos vieron amenazada su conversión en auténticos desiertos humanos. Numerosas aldeas se abandonaron y las tierras quedaban sin cultivar por todas partes. En algunos casos la población llegó a descender al 43%.

En unos reinos donde los señoríos no son del todo feudales ni del todo capitales, la nobleza actúa tanto respecto a su territorio como al del resto. En épocas de crisis como las que sobrevinieron en el siglo XIV, la *actio mafiosa* se reveló como un modelo de actuación primitivo que recuerda a la que sería habitual en siglos posteriores. La debilidad de señoríos cercanos llevaba a la asociación de varios señores para extorsionar a los señores menores que veían disminuir sus rentas por la falta de producción. La solución que algunos plantearon a la monarquía castellana en las Cortes de Valladolid de 1351 son paradójicas: exenciones fiscales, prohibición de poder ser juzgados por los alcaldes ordinarios, contención salarial de los trabajadores libres, etc. Un modelo, pues, de economía capital extractiva.

Se trataba, como puede verse, de un proceso de reconversión económica en toda regla. La Península Ibérica había ofrecido una enorme particularidad: la existencia de Al-Ándalus. Durante el siglo XIII se pasó del modelo de guerra entre reinos feudales que había caracterizado hasta entonces a los diferentes poderes a una guerra decidida contra los reinos musulmanes. Este modelo económico era similar al que se había dado en el Imperio Romano, un capitalismo expansivo basado en el botín de guerra. Al ser cada vez menor el botín, y con menos frecuencia, numerosos señores se vieron obligados a buscar dos salidas: buscar el botín en el interior (*actio mafiosa*) [ahí están las luchas entre familias como los Oñaz y los Gamboa, agramonteses y beamonteses, Luna contra Urrea, Vilaragunt contra Centelles, etc] o buscarlo produciendo más.

Es este el momento clave: en la Península Ibérica se va a consagrar una Santísima Dualidad Espiritual Mafiosa. Por un lado, el reino de Castilla propiciaba que, a pesar de las violencias señoriales internas, se produjera una progresiva expansión económica basada en el cereal y la lana. En este ámbito los señores acapararon las instituciones urbanas para usarlas en su beneficio. El absentismo de las tierras iba a ser cada vez más generalizado y los negocios se iban a dejar a una especie de *gabelotto* a la hispana. Pero, al mismo tiempo, Aragón ofrecía la oportunidad de continuar con el modelo de captura, bandidaje, botín, a través de su expansión marítima al Mediterráneo. Dos espíritus que iban a propiciar la forma de Estado más fabulosa del momento cuando ambos reinos se unan.

Hay un fenómeno que empieza a constatarse en este momento: las elites viven del servicio al Estado. Los León de Garro, por ejemplo, tenían tan solo un 37% de sus ingresos como procedentes de sus rentas señoriales. Casi la mitad, un 42%, procedía del desempeño de cargos públicos en el Reino de Navarra.

Unas de las conclusiones más interesantes es que las elites rurales que han controlado el poder en España parecen empezar a tener forma en el siglo XIV. En la zona catalana y mallorquina emergió una clase campesina que se convirtió en terrateniente, rivalizando con nuevas formas de explotación nobiliaria. Muchas de estas elites tuvieron una vocación ganadera en gran parte. Estas elites ocuparon el poder en las comunidades, y debido a la necesidad provocada por la no muy grande extensión de sus posesiones (amplias pero insuficientes para reproducir la riqueza), establecieron estrechos vínculos clientelares.

Las crisis de la Edad Moderna

Leer y resumir el siguiente artículo: "El largo siglo XVII"

Se puede leer en

http://elpais.com/diario/2012/01/15/negocio/1326635545_850215.html

La crisis de 1898

Leer y resumir el artículo: "Los economistas españoles ante la crisis de 1898"

Se puede leer y descargar en

<http://www.raco.cat/index.php/HistorialIndustrial/article/view/63102/94294>

La crisis de comienzos del siglo XX

Leer y resumir el artículo: "II República y Gran Depresión (1929-1935)"

Se puede leer en

<http://www.civismo.org/es/articulos-de-opinion/ii-republica-y-gran-depresion-1929---1935>

La crisis contemporáneas

Leer y resumir el artículo: "Los ajustes económicos de la Transición" y "Los errores de Zapatero"

Se puede leer en:

http://economia.elpais.com/economia/2012/02/10/actualidad/1328871012_734915.html

<http://www.attac.es/2010/05/18/los-errores-de-zapatero/>